

# La identidad y el patrimonio vivo. Las comunidades del sudeste cordobés

Patricia Elena Patti <sup>(1)</sup> y Diego Fernandez Marquez-Casas <sup>(2)</sup>

---

**Resumen:** Este estudio se centra en el territorio del sudeste cordobés, una región caracterizada por su notable diversidad cultural e identitaria, que ha sido profundamente transformada por las dinámicas históricas y contemporáneas de modificación territorial. A lo largo de las últimas décadas, estos procesos de transformación han generado un debilitamiento de las identidades locales, amenazando la continuidad y la visibilidad de las expresiones culturales que históricamente han dado forma a la región.

El objetivo central de la investigación es identificar el patrimonio vivo de las comunidades del sudeste cordobés, entendiendo este concepto como un conjunto de prácticas, saberes, costumbres y modos de vida que, transmitidos de generación en generación, conforman una representación colectiva de la identidad local.

En primer lugar, se identifican los componentes del territorio, considerando los elementos naturales, geográficos y sociales que han influido en la configuración de la región. A continuación, se aborda el expansionismo territorial a través de la llegada del ferrocarril, que alteró significativamente las dinámicas sociales, culturales y económicas de las comunidades, modificando su relación con el espacio y con los otros territorios. Finalmente, se realiza una identificación exhaustiva del patrimonio vivo para comprender cómo estas comunidades dentro de un contexto de transformación y globalización.

**Palabras clave:** Identidad - Territorio - Sistema - Patrimonio vivo - Córdoba

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 120-121]

---

<sup>(1)</sup> **Patricia Elena Patti** es Arquitecta, egresada de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC. Convalidó el título en la Facultad de Arquitectura de Firenze, Italia y es Especialista en la Enseñanza Universitaria de la Arquitectura y el Diseño (FAUD-UNC) Docente en Historia de la Arquitectura IA e investigadora dentro del Área de las Ciencias Sociales en la FAUD-UNC. [patricia.patti@unc.edu.ar](mailto:patricia.patti@unc.edu.ar)

<sup>(2)</sup> **Diego Fernando Marquez Casas** es Arquitecto, egresado de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC. Profesor en Concurrencia con Título de Base (Trayecto de Formación Pedagógica para Profesionales) egresado del Instituto Superior del Profesorado Tecnológico. Especialista en Tecnologías Multimedia para Desarrollos Educativos (UNC). Docente de Historia de la Arquitectura IA, e investigador dentro del Área de las Ciencias Sociales en la FAUD-UNC. [diego.marquez@unc.edu.ar](mailto:diego.marquez@unc.edu.ar)

## Presentación del problema y delimitación del proyecto

Entendiendo que la identidad se asocia con la pertenencia a un territorio específico, como equipo de investigación, consideramos fundamental detenernos en el estudio de los procesos de territorialización y desterritorialización, ya que son claves para entender los mecanismos que permiten la construcción y, en algunos casos, la disolución de las identidades territoriales. Estos procesos involucran tanto la apropiación y simbolización del espacio por parte de las comunidades, como las intervenciones externas que reconfiguran estos territorios.

El territorio del sudeste cordobés, que abarca diversas comunidades rurales y urbanas, ha sido históricamente un área de interacción entre diferentes culturas, tradiciones y modos de vida. Esta diversidad se ha visto reflejada en la multiplicidad de prácticas culturales, tanto materiales como inmateriales, que han dado forma al patrimonio local. Sin embargo, este patrimonio cultural ha sido sometido a una serie de presiones externas que han puesto en peligro la continuidad de las identidades asociadas a él. La región, que en su momento fue un espacio de fuerte interdependencia entre las comunidades y el medio ambiente, se ha visto afectada por diversos procesos de modificación del territorio, tanto a nivel físico como simbólico.

Uno de los principales factores de cambio que incide sobre la identidad y el patrimonio del sudeste cordobés es el avance de los programas inmobiliarios y desarrollistas, que han transformado el paisaje local y alterado la relación de los habitantes con su entorno. Estos proyectos, orientados a la expansión urbana y al incremento de la inversión, han generado una profunda modificación del espacio físico, despojando a las comunidades de elementos esenciales que formaban parte de su identidad territorial. La proliferación de urbanizaciones y proyectos de infraestructuras ha fragmentado el paisaje rural, alterando las formas tradicionales de vida y las prácticas asociadas a la tierra. Esto ha provocado que muchas de las personas que habitan estos territorios ya no se reconozcan como parte de un espacio que fue históricamente suyo, lo que genera una pérdida de pertenencia y un debilitamiento de la identidad territorial.

La alteración del soporte natural, producto de los cambios climáticos y de las prácticas productivas no sostenibles, también ha afectado de manera significativa las identidades locales. El sudeste cordobés, que históricamente fue un territorio caracterizado por una rica biodiversidad y una fuerte conexión de las comunidades con el entorno natural, se enfrenta hoy a una serie de transformaciones ecológicas que han modificado sus paisajes y afectado el modo en que los habitantes interactúan con su entorno. El cambio climático ha generado, entre otros efectos, la alteración de los ciclos de cultivo, la escasez de agua y la transformación de los ecosistemas locales. Estos factores no solo inciden sobre la vida cotidiana de los pobladores, sino que también afectan el imaginario colectivo de las comunidades, que ven cómo su entorno cambia y con él, sus modos de vida. Así, las transformaciones medioambientales se suman a los procesos de desterritorialización, contribuyendo a un distanciamiento entre los habitantes y su territorio, y a la pérdida de prácticas que formaban parte de su patrimonio cultural.

Además, un factor clave en la transformación de la identidad territorial en esta región es la pérdida del sentido de pertenencia de los pobladores con su hábitat. La migración hacia las

ciudades, las nuevas formas de trabajo y el acceso a tecnologías que globalizan la cultura han hecho que las nuevas generaciones se identifiquen cada vez menos con el territorio y sus tradiciones. El desarraigo y la creciente tendencia hacia la homogeneización cultural dificultan la transmisión de los saberes tradicionales, el conocimiento de los espacios y las prácticas culturales que constituyen el patrimonio vivo de la región. Las comunidades, al perder el vínculo con sus tradiciones y con su territorio, experimentan una fragmentación de la identidad, que se ve agravada por la creciente influencia de modelos foráneos. A partir de este panorama, el estudio de las identidades regionales del sudeste cordobés se presenta como un desafío crucial para comprender no solo el impacto de estos procesos de territorialización y desterritorialización, sino también las formas en que las comunidades han logrado mantener o reconfigurar sus identidades en un contexto de acelerados cambios territoriales, sociales y culturales. La investigación busca identificar cómo las comunidades han respondido a estos desafíos, cómo han luchado por preservar su patrimonio cultural y cómo han logrado integrar elementos de su historia y su cultura en su vida cotidiana, a pesar de las presiones externas. Es en este contexto que cobra especial relevancia la identificación del patrimonio vivo.

## Hipótesis general

Los sistemas territoriales, históricamente conformados y actualmente vigentes, reúnen características que permiten a los pobladores locales la identificación con su territorio. Su estudio y definición permitirán mejores condiciones para la promoción y defensa del acervo patrimonial de los centros urbanos pequeños y medianos, consecuentemente, de la Provincia de Córdoba. En base a esto, un objetivo específico que nos interesa resaltar, es el de identificar el patrimonio vivo como representación colectiva de las comunidades del sudeste cordobés.

## Metodología

El estudio de la identidad y el patrimonio vivo en las comunidades del sudeste cordobés representó un desafío que requirió un enfoque metodológico riguroso y multidisciplinario. Este diseño metodológico tuvo como objetivo comprender y documentar las dimensiones culturales, sociales y patrimoniales que configuran la identidad de estas comunidades, a partir de la interacción entre los sujetos y su entorno, tanto físico como simbólico. El propósito fue no solo la obtención de datos, sino también la devolución de los resultados a la comunidad, contribuyendo al fortalecimiento de su identidad cultural y a la valorización de su patrimonio.

La importancia de conocer en profundidad, planificar, controlar y difundir el proceso de investigación radicó en que la identidad y el patrimonio son conceptos dinámicos y vivos, los cuales solo pueden comprenderse plenamente si se abordan de manera holística y en

estrecha relación con los actores sociales que los producen y mantienen. Así, el trabajo de campo no fue únicamente un ejercicio de observación, sino también de participación activa y construcción conjunta de conocimiento.

### ***1. Conocer en profundidad***

En primer lugar, la primera etapa del proceso metodológico consistió en una investigación bibliográfica exhaustiva que permitió contextualizar el objeto de estudio. A través del análisis de fuentes documentales y la revisión de investigaciones previas, se buscó identificar los elementos clave que configuraron la identidad y el patrimonio de las comunidades del sudeste cordobés. Esta fase inicial fue fundamental, ya que proporcionó un marco de referencia sobre el cual se basó todo el trabajo de campo posterior.

Asimismo, fue necesario comprender las dinámicas sociales y culturales de cada localidad. Esto implicó investigar las formas de organización social, las costumbres, las creencias y las tradiciones que constituyen la base de la identidad de cada comunidad. Las interacciones entre los miembros de la comunidad y su entorno natural y cultural fueron elementos clave para comprender cómo se construyó y mantuvo el patrimonio vivo.

### ***2. Planificar***

En segundo lugar, una vez realizada la revisión bibliográfica, la siguiente etapa consistió en la planificación y ejecución del trabajo de campo. La selección de las localidades respondió a una estrategia que buscaba abarcar una diversidad de contextos dentro de la región. Esta selección se basó en criterios como la representatividad cultural, la existencia de tradiciones y prácticas patrimoniales vivas, y la disposición de las comunidades a participar en el proceso de investigación.

El trabajo de campo se sustentó en una variedad de técnicas e instrumentos que permitieron obtener información rica y detallada sobre las dinámicas de las comunidades. Entre las principales técnicas utilizadas se incluyen:

- **Observación Participante:** Esta técnica permitió captar detalles que podrían haber pasado desapercibidos en un enfoque externo. La inmersión en el contexto local facilitó una comprensión más profunda de las prácticas cotidianas y de las interacciones entre los miembros de la comunidad.
- **Entrevistas No Estructuradas:** Las entrevistas, realizadas de forma flexible, ofrecieron a los informantes la posibilidad de expresar sus experiencias y conocimientos de manera abierta. Este enfoque facilitó la recolección de información detallada sobre las tradiciones, costumbres y valores que constituyen la identidad de cada comunidad. Las entrevistas no estructuradas fueron particularmente útiles para explorar temas complejos y subjetivos relacionados con la identidad y el patrimonio.

- **Fichas de Registro:** Para sistematizar la información obtenida durante el trabajo de campo, se utilizaron fichas de registro que resultaron ser una herramienta esencial para mantener un seguimiento detallado de los datos y facilitar su posterior análisis.
- **Participación Comunitaria:** Esta se llevó a cabo a través de talleres, reuniones y otras actividades en las que los investigadores y los habitantes intercambiaron ideas, reflexionaron sobre el patrimonio y discutieron las formas de preservación y valorización de las tradiciones. Esta interacción contribuyó a fortalecer el vínculo entre los investigadores y las comunidades, promoviendo una relación de confianza y colaboración.

### **3. Controlar**

En tercer lugar, a lo largo de todo el proceso metodológico se implementaron estrategias de control que permitieron revisar y evaluar constantemente el progreso de la investigación y la consistencia de los datos obtenidos. Estas estrategias fueron fundamentales para garantizar la calidad y fiabilidad de los resultados. La validación de la información se llevó a cabo a través de la triangulación de datos, lo que implicó contrastar la información obtenida mediante diversas técnicas y fuentes. Además, se mantuvo una actitud reflexiva y crítica por parte del equipo de investigación, con el fin de evitar posibles sesgos y asegurar la autenticidad del conocimiento generado.

### **4. Difundir**

Por último, pero no menos importante, se priorizó la difusión de los resultados para devolver a la sociedad los conocimientos generados en el marco de la investigación. El objetivo fue que estos resultados no quedaran exclusivamente en el ámbito académico, sino que se convirtieran en herramientas útiles para las propias comunidades. La difusión se llevó a cabo de manera accesible y comprensible, utilizando los formatos adecuados para cada público (informes, presentaciones, actividades culturales, publicaciones, entre otros). La devolución de los resultados también implicó abrir un espacio para la reflexión y el diálogo. La información recopilada fue utilizada por las comunidades para fortalecer su sentido de identidad, promover la conservación de sus tradiciones y reivindicar su patrimonio ante actores externos. De esta manera, se logró que los resultados de la investigación fueran de utilidad no solo para el ámbito académico, sino también para las comunidades, fomentando su protagonismo en la preservación y valorización de su patrimonio cultural.

## Estructura de investigación

### *¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?*

En una primera etapa del análisis, siguiendo los métodos y etapas de investigaciones previas, se identifican los diferentes componentes que constituyen el territorio en el que se desarrollan las comunidades del sudeste cordobés. Este proceso implica un estudio detallado de los elementos geográficos, históricos y culturales que han determinado el perfil del territorio.

A nivel físico-espacial, se aborda el análisis del espacio físico, considerando los elementos naturales que han influido en la vida cotidiana de las comunidades, como el clima, los recursos naturales y las características del paisaje. A nivel histórico, se analizan los procesos de formación del territorio, incluyendo la colonización, las migraciones y los intercambios culturales que han contribuido a la configuración actual de la región. A nivel social, las relaciones entre la sociedad y su entorno se entienden como un proceso continuo de adaptación, reconfiguración y construcción de identidad. A lo largo del tiempo, las comunidades han establecido vínculos específicos con su territorio, generando significados particulares sobre ciertos lugares y elementos del paisaje, lo que ha influido en las formas de organización social, en las creencias y en las tradiciones. Estas interacciones entre los seres humanos y su entorno son claves para entender las identidades colectivas y los procesos de construcción del patrimonio.

Luego se realiza el abordaje del Patrimonio Cultural Inmaterial. Este concepto, tal como lo define la UNESCO, abarca las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades reconocen como parte de su patrimonio cultural, y que se transmiten de generación en generación. En el caso de las comunidades del sudeste cordobés, este patrimonio se expresa a través de tradiciones orales, danzas, rituales, festividades y otras prácticas vivas que constituyen un eje fundamental de su identidad. El estudio del patrimonio inmaterial no puede desvincularse de un análisis de las corrientes migratorias que han influido en la configuración cultural de la región. Al abordar las corrientes migratorias, es esencial identificar cómo las comunidades locales han asimilado y reinterpretado las tradiciones y prácticas de los grupos migrantes, al mismo tiempo que han logrado preservar sus propias costumbres. Este proceso de adaptación y fusión cultural ha dado lugar a una pluralidad de expresiones que caracterizan la identidad del sudeste cordobés y que son fundamentales para comprender su patrimonio vivo.

Finalmente se analizan los casos estudiados, que permite integrar los conocimientos adquiridos a través del trabajo de campo y la revisión bibliográfica. Estos casos no solo aportan al conocimiento disciplinar específico de la Historia de la Arquitectura Latinoamericana, sino que también sirven como punto de partida para reflexionar sobre la identidad y el patrimonio en términos más amplios.

Al analizar estos casos, se pone de manifiesto cómo las distintas formas de patrimonio material e inmaterial se entrelazan en las comunidades del sudeste cordobés. La arquitectura, los espacios públicos, las construcciones tradicionales y las manifestaciones artísticas se configuran como testimonios tangibles de las identidades locales, mientras que las prác-

ticas culturales, los saberes ancestrales y las celebraciones populares reflejan los aspectos más intangibles de esa misma identidad. En este sentido, el análisis de los casos ofrece una visión holística de cómo las comunidades viven y experimentan su patrimonio, y cómo este patrimonio se configura no solo como un legado del pasado, sino también como un elemento activo en el presente. Este enfoque no solo se limita a la descripción de las prácticas culturales y arquitectónicas, sino que también abre un espacio para la reflexión sobre los desafíos actuales que enfrentan estas comunidades en relación con la conservación de su patrimonio. En particular, es necesario considerar las tensiones entre la modernización, la globalización y la preservación de las tradiciones locales. Las comunidades del sudeste cordobés, al igual que muchas otras en Latinoamérica, deben enfrentar el reto de equilibrar el desarrollo económico y social con la preservación de su identidad cultural. A partir de este análisis, se pueden formular propuestas y sugerencias orientadas a la preservación y el refuerzo de la identidad y el patrimonio en las comunidades del sudeste cordobés.

### ***¿De qué hablamos cuando nos referimos a identidad y patrimonio vivo?***

- La Identidad se relaciona con el concepto de sistema patrimonial, permitiendo una lectura integral del territorio (Herrera Valencia, 2023).
- Según La Unesco, se ha definido el patrimonio cultural inmaterial como los usos, representaciones conocimientos y técnicas culturales, inherentes a las comunidades (UNESCO, 2003).

En nuestro enfoque resulta fundamental la consideración de la “identitas”, concepto clave ampliamente difundido en el campo de las ciencias sociales. La voz latina significa “lo mismo”, indicando aquella construcción social que encuentra su fundamento en la diferencia, pues se refiere a rasgos, atributos y toda aquella característica propia de una persona o comunidad que permiten definirlo y diferenciarlo de otros. Al afirmar que la identidad es una construcción, asumimos que se encuentra ligada al proceso histórico, pues es en ese devenir donde se cristalizan los rasgos que la definen.

Por otro lado, el estudio de la territorialidad y su relación con la identidad de las comunidades es un campo interdisciplinario que involucra diversas perspectivas, tales como la geografía, la sociología, la antropología y los estudios culturales. En este marco, Carricart (2013) afirma que resulta fundamental considerar que toda territorialidad está intrínsecamente vinculada a un eje de poblamiento. Es decir, cada territorio se configura a través de un proceso de ocupación y apropiación social, el cual no se limita a aspectos físicos, sino que también abarca prácticas sociales, culturales y simbólicas. Por lo tanto, el análisis de la territorialidad humana, tanto desde un punto de vista físico como social, se presenta como un elemento crucial para comprender la relación entre las comunidades y su entorno.

En un contexto global marcado por transformaciones constantes, donde los procesos de urbanización, despojo y movilidad afectan a numerosos territorios, la investigación sobre la territorialidad humana cobra una relevancia crítica. En este sentido, resulta esencial comprender cómo las comunidades se relacionan con su territorio y cómo proyectan su identidad sobre él. Reflexionar sobre estos territorios posibles ayuda a las comunidades

no solo a entender su proceso de construcción identitaria, sino también a articular una respuesta adecuada frente a los desafíos que enfrentan.

En el ámbito específico de las comunidades del sudeste cordobés, como en otros contextos, la verdadera comunicación se establece cuando existe una cercanía física y emocional entre los individuos. Es esta intimidad la que favorece la creación de empatía y vínculos de confianza social. Así, la territorialidad no se configura únicamente a través de la ocupación física del espacio, sino también a través de los lazos que se tejen entre los habitantes, lo que fortalece la cohesión social y promueve una identidad colectiva basada en el territorio.

Según Dionisio Pérez *et al.* (2020), la territorialidad entendida como una extensión de la soberanía, desempeña un rol central en la afirmación de la existencia y el reconocimiento de las comunidades. Esta soberanía no se reduce a un acto de control territorial, sino que se manifiesta en la capacidad de las comunidades para hacer valer su presencia, exigir el reconocimiento de sus derechos y defender su territorio frente a fuerzas externas. De este modo, la territorialidad se vincula a una referencia espacial de identidad personal y comunitaria, en la cual la historia, los antepasados, el idioma y el significado de la tierra legada en herencia juegan un papel fundamental. Estos elementos constituyen los nexos que permiten a las comunidades definirse y afirmarse frente al resto de la sociedad.

Córdova Martínez *et al.* (2006) sostienen que el patrimonio, en este contexto, emerge como un componente esencial de la identidad comunitaria. No se limita a los objetos materiales, sino que abarca un conjunto de prácticas, saberes, lenguas, costumbres y valores que se transmiten a través del tiempo y que constituyen la base de la memoria colectiva. Así, la identidad de una comunidad se expresa a través de su patrimonio, entendido no solo como un conjunto de bienes culturales, sino como un proceso dinámico de significación y reinterpretación constante. A través de la preservación y valorización de su patrimonio, las comunidades logran reconectar con sus raíces, lo que les permite comprender su historia y, a su vez, proyectarse hacia el futuro.

En el caso del sudeste cordobés, las comunidades han desarrollado, a lo largo del tiempo, una relación profunda y simbiótica con su territorio. Esta relación no solo responde a una necesidad material de acceso a recursos, sino que está mediada por un fuerte sentido de pertenencia y por el reconocimiento de su identidad. La historia de los pueblos de esta región está marcada por una lucha constante por la preservación de su territorio y de sus tradiciones. Los procesos de patrimonialización en el sudeste cordobés, liderados por las propias comunidades, no solo buscan proteger bienes materiales, sino que también tienen como objetivo defender un modo de vida, una forma de entender el mundo y una cosmovisión que se transmite de generación en generación.

La reivindicación del patrimonio en estas comunidades, por lo tanto, se articula como un proceso complejo que abarca tanto lo material como lo simbólico. A través de estos procesos, las comunidades logran proyectar su identidad, fortalecer su cohesión social y reivindicar su derecho a existir como sujetos políticos dentro de un orden social que, con frecuencia, las margina. Así, el patrimonio, entendido como un proceso vivo y dinámico, se convierte en una herramienta clave para la afirmación de la identidad y la construcción de un futuro basado en el reconocimiento y el respeto por la diversidad cultural (Téllez Luque, 2013).

### ***Antecedentes y actual desarrollo***

Esta investigación mantiene el hilo conductor de otras anteriores que se centran en la cuestión territorial, identitaria y patrimonial en la provincia de Córdoba. Pensamos que, a pesar de la sustitución y mutación sistemática de las arquitecturas históricas a lo largo del tiempo, el patrimonio construido en nuestra provincia aún es rico en obras significativas y modestas que permanecen vigentes ya que reúnen características que permiten a los pobladores locales la identificación con su territorio delimitando regiones homogéneas.

A partir de las regionalizaciones del territorio cordobés ya existente más lo determinado en una precedente investigación del equipo, se reelabora el esquema según los criterios propuestos para ese proyecto y se procedió a seleccionar dos casos de estudio, Brinkmann y Caminiaga, para ser analizadas en relación con sus áreas de influencia.

Ambas localidades se ubican en lo que denominamos Región Norte. Se trata de una unidad que reúne múltiples facetas y que se puede dividir en tres grandes fajas, la de traslasierra, la del piedemonte serrano, donde se encuentra Caminiaga, y la de la llanura, donde se localiza Brinkmann. Posteriormente se estudió el sector y poblaciones, en su mayoría localizadas sobre la Ruta Provincial 17 que pasa por debajo de la Laguna de Ansenúza (Mar Chiquita), que estuvieron unidas originariamente por el Ferrocarril Central Norte Argentino (FCCNA), Ramal A del ex FC Belgrano, desmantelado en 1977 desde Laguna Paiva a Deán Funes.

La permanencia de los elementos fundacionales, así como un repertorio común en los distintos asentamientos nos permitió abordar esta porción territorial como sistema en el que conviven una serie de subsistemas dotándolo de particular riqueza paisajística, cultural y humana. Creemos que el trazado del ferrocarril mantiene vigente su potencia de elemento integrador en una estrategia de recuperación y puesta en valor de la totalidad de las localidades y el paisaje en su conjunto como sistema territorial.

En este proyecto, como ya comentado, el área de estudio abarca un gran sector al sudeste de la ciudad capital, incluyendo localidades grandes, como San Francisco o Villa María, y pequeñas, como Oncativo o Villa del Rosario, pero que las acomuna, entre otros aspectos, la fuerte inmigración piemontesa. El ferrocarril a la base de muchas de sus fundaciones, las rutas de comunicación y comerciales, el sistema productivo, son otros aspectos de relación, que son estudiados y analizados en su especificidad y conjunto.

El trabajo se centra en profundizar cuestiones referentes a todas las corrientes inmigratorias en el interior de la Provincia de Córdoba a partir de la consideración del territorio y el paisaje como construcciones tangibles e intangibles resultantes de la relación entre hombres y naturaleza.

La suma de aportes que penetró profundamente en las bases de la identidad cultural local y regional, ha favorecido una síntesis que dio lugar a nuevas conductas, y que por sobre todo fue favoreciendo la diversidad cultural en el espacio provincial. Fue el factor que permitió un proceso de transformación identitaria, ligado a las búsquedas sociales por alcanzar un acuerdo entre pasado, presente y futuro. Nos interesa entrelazar el tema de la arquitectura y la construcción del territorio con cuestiones referidas a la identidad, en cuanto constructo con fundamentos históricos, por lo tanto, dinámica, flexible, móvil y

cuestiones patrimoniales, conceptualizando en los fundamentos que surgen del anclaje en los que las comunidades encuentran sus identificaciones.

## Resultados esperados

En el marco de esta comunicación titulada La identidad y el patrimonio vivo: Las comunidades del sudeste cordobés, los resultados esperados de este estudio reflejan la importancia de entender la preservación del patrimonio como un proceso dinámico, que no solo debe salvaguardar los bienes materiales, sino también proteger y fortalecer las expresiones culturales inmateriales que constituyen el alma de las comunidades. Como se ha expuesto anteriormente, la arquitectura, al igual que otras disciplinas, tiene un papel clave en este proceso, al brindar herramientas para la conservación del patrimonio de una manera respetuosa con las identidades regionales y locales.

Es necesario comprender que la preservación del patrimonio no puede abordarse de manera aislada ni como un ejercicio exclusivo de los historiadores o arquitectos. Por el contrario, la preservación efectiva del patrimonio cultural requiere un enfoque interdisciplinario que involucre a diversas áreas del conocimiento y actores sociales. De hecho, en el caso del sudeste cordobés, la arquitectura, la antropología, la sociología, la historia y el trabajo comunitario se entrelazan para generar un entendimiento más completo de las dinámicas culturales locales y sus manifestaciones más significativas. Así, el análisis y la conservación del patrimonio vivo, entendido como el conjunto de prácticas, costumbres, saberes y modos de vida de las comunidades, se ve enriquecido por este enfoque colaborativo.

Otro aspecto clave en los resultados esperados de esta investigación es la necesidad de implementar políticas públicas que promuevan la conservación del patrimonio a través de un enfoque respetuoso con las identidades locales. En el caso del sudeste cordobés, la diversidad cultural de las comunidades exige un abordaje que reconozca las particularidades de cada localidad, sus tradiciones y sus vínculos con el territorio. Esto implica que las políticas de conservación no pueden ser homogéneas ni basarse únicamente en criterios estandarizados; deben adaptarse a las realidades sociales, culturales y económicas de cada comunidad. Las políticas públicas deben considerar a las comunidades como actores clave en los procesos de preservación. De hecho, la participación activa de los habitantes en la toma de decisiones sobre la conservación de su patrimonio es esencial para garantizar que las acciones emprendidas sean sostenibles y que respeten la identidad local. Esto se puede lograr a través de la creación de espacios de diálogo y colaboración entre las autoridades locales, los expertos en patrimonio y los miembros de la comunidad. La participación no solo contribuye a la legitimidad de las intervenciones, sino que también empodera a las comunidades, dándoles un papel protagónico en la protección de su propio patrimonio. En este sentido, las políticas de preservación deben fomentar la educación patrimonial. La formación en temas de patrimonio, tanto material como inmaterial, debe ser promovida en las escuelas, en los centros culturales y en la comunidad en general. Al comprender la importancia de su patrimonio, las comunidades desarrollan un mayor compromiso con su conservación y fortalecen su sentido de pertenencia. La educación no solo debe enfo-

carse en la historia, sino también en el significado social y cultural del patrimonio para las generaciones actuales y futuras.

Al integrar estos aspectos en políticas públicas respetuosas con las identidades locales, se busca no solo conservar los bienes materiales, sino también fortalecer las identidades regionales y locales. La preservación del patrimonio no es solo una tarea del pasado, sino una herramienta para el presente y el futuro de las comunidades, que debe ser gestionada de manera sostenible, inclusiva y respetuosa con las tradiciones y saberes locales.

## **Premisas a modo de Conclusiones**

La complejidad de la realidad actual del patrimonio en la provincia de Córdoba, como en muchas otras regiones del país, requiere de un enfoque multidimensional y profundo que permita entender sus múltiples facetas y la interrelación de los diversos elementos que lo componen. Este enfoque no debe ser únicamente descriptivo, sino que debe incluir un análisis crítico de las transformaciones sociales, culturales y ambientales que han tenido lugar a lo largo del tiempo y que siguen modelando las identidades locales. En este sentido, la preservación del patrimonio no puede concebirse de manera aislada, sino que debe estar contextualizada dentro de los procesos históricos, económicos y políticos que han determinado la configuración del territorio y las prácticas culturales de las comunidades. La comprensión del patrimonio, entonces, debe abordar no solo sus aspectos tangibles, como los bienes materiales, sino también sus dimensiones inmateriales, que incluyen los saberes, tradiciones y las relaciones sociales que sustentan los vínculos de las personas con su entorno.

Asimismo, los centros urbanos de la región, que son los principales puntos de concentración de población y actividades económicas, deben ser entendidos como parte de un espacio geográfico- humano mayor, en el que las dinámicas locales se entrelazan con las dinámicas regionales y nacionales. Estos centros no solo constituyen unidades aisladas, sino que forman parte de un sistema más amplio, un sistema territorial, que está compuesto por una red de relaciones complejas y dinámicas que abarcan tanto el ámbito urbano como el rural. Dentro de este sistema, los elementos materiales e inmateriales del patrimonio no son estáticos, sino que están en constante interacción, transformación y reinterpretación por parte de los actores sociales. Este enfoque sistémico permite comprender que la ciudad, al igual que otras áreas del territorio, debe ser vista como un espacio vivo, en constante evolución, que requiere de una gestión integral para asegurar su desarrollo sostenible y la conservación de sus características distintivas.

Por último, la revalorización identitaria de las comunidades cordobesas, y en particular de aquellas del sudeste provincial, debe tener en cuenta al patrimonio en su totalidad, abarcando tanto los elementos naturales como los culturales. En este contexto, se debe promover una visión integral del patrimonio, que no se limite a la conservación de monumentos o bienes materiales, sino que también contemple los paisajes culturales, las prácticas ancestrales y las formas de organización social que han permitido a las comunidades desarrollar un sentido de pertenencia y una relación armónica con su entorno. El

patrimonio natural y el cultural no deben ser vistos como entidades separadas, sino como dimensiones interdependientes que se enriquecen mutuamente.

En este sentido, la propuesta de revalorización identitaria debe ser integral y respetuosa con las particularidades de cada comunidad y su territorio. Asimismo, es imprescindible involucrar a las comunidades en los procesos de toma de decisiones, asegurando que su participación activa sea el motor de las políticas de preservación, revalorización y desarrollo local.

## Referencias bibliográficas

- Carricart, P. E. (2013). Procesos de territorialización y desterritorialización en el mundo cooperativo (Doctoral dissertation, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires).
- Córdova Martínez, C., Rodríguez Cruz, JC, y Velázquez López, D. (2006). El patrimonio identitario de la comunidad de San Andrés. *Ciencias Holguín*, XII (4), 1-8.
- Dionisio Pérez, FE, Aparicio Gervaz, JM y Little, W. (2020). Territorialidad y convivencia del pueblo Tz'utujil de Santa María Visitación, Guatemala. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (39), 275-294.
- Herrera Valencia, A.C., (2023). "La identidad territorial, construcción conceptual y estrategia de lectura urbana". *Territorios*, 49 (49-Esp), pp. 1-16.
- Téllez Luque, AM, (2013). El patrimonio: Un espacio en disputa y construcción. *Revista Nuestra América*, 1 (1), 7-22.
- UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial*. París.

---

**Abstract:** This study focuses on the territory of southeastern Córdoba, a region characterised by its remarkable cultural and identity diversity, which has been profoundly transformed by historical and contemporary dynamics of territorial modification. Over the last decades, these transformation processes have generated a weakening of local identities, threatening the continuity and visibility of the cultural expressions that have historically shaped the region.

The main objective of the research is to identify the living heritage of the communities of southeastern Córdoba, understanding this concept as a set of practices, knowledge, customs and ways of life that, transmitted from generation to generation, form a collective representation of local identity.

Firstly, the components of the territory are identified, considering the natural, geographical and social elements that have influenced the configuration of the region. Next, we address territorial expansionism through the arrival of the railway, which significantly altered the social, cultural and economic dynamics of the communities, modifying their relationship with space and with other territories. Finally, an exhaustive identification of

the living heritage is carried out in order to understand how these communities within a context of transformation and globalisation.

**Keywords:** Identity - Territory - System - Living heritage - Córdoba

**Resumo:** Este estudo se concentra no território do sudeste de Córdoba, uma região caracterizada por sua notável diversidade cultural e identitária, que foi profundamente transformada pela dinâmica histórica e contemporânea de modificação territorial. Nas últimas décadas, esses processos de transformação geraram um enfraquecimento das identidades locais, ameaçando a continuidade e a visibilidade das expressões culturais que historicamente moldaram a região.

O principal objetivo da pesquisa é identificar o patrimônio vivo das comunidades do sudeste de Córdoba, entendendo esse conceito como um conjunto de práticas, conhecimentos, costumes e modos de vida que, transmitidos de geração em geração, formam uma representação coletiva da identidade local.

Em primeiro lugar, são identificados os componentes do território, considerando os elementos naturais, geográficos e sociais que influenciaram a configuração da região. Em seguida, abordamos o expansionismo territorial com a chegada da ferrovia, que alterou significativamente a dinâmica social, cultural e econômica das comunidades, modificando sua relação com o espaço e com outros territórios. Por fim, é feita uma identificação exaustiva do patrimônio vivo para entender como essas comunidades se inserem em um contexto de transformação e globalização.

**Palavras-chave:** Identidade - Território - Sistema - Patrimônio vivo - Córdoba

---